

*Reinado de Achmeto IV (1774-1789).* El generoso Mustafá habia llorado la molicie de sus súbditos. *¿Qué puedo hacer enteramente solo?* dijo muchas veces con dolor; *ellos no aman sino sus casas de recreo, sus músicos y sus harenes.* Para devolver la fuerza y la vida á estas masas enervadas, se necesitaba otro hombre que Achmeto IV. Habia firmado la paz vergonzosa de Kaznardgi, únicamente por tener tiempo de copiar el Coran y de divertirse en hacer arcos y flechas; porque esas eran sus únicas ocupaciones.

Sin embargo los insultos reiterados de la Rusia le sacaron de su inercia, y segun los consejos de su ministro Oulaghou, trató de disciplinar su ejército á la manera de las tropas europeas. Reparó su marina, fundó escuelas de artillería; y cuando fue menester hacer frente á las tropas de Catalina, 450,000 hombres se retiraron, y el mar Negro se cubrió de navíos. Todo este movimiento vino á parar en el tratado de Tassy, que fue concluido en tiempo de Selim III, y que estableció los limites de la Turquía en las márgenes del Dniester (1792). Constantinopla, mas ansiosa de descanso que de honor, aplaudió esta paz humillante, y se adormeció con un cuidado vil.

## CAPITULO IV.

*Historia de todas las colonias europeas durante la tercera época (1).*

(1648-1789.)

Durante los siglos **xvi** y **xvii** las colonias enriquecieron á sus metrópolis. Las de la India hicieron sucesivamente la grandeza y la prosperidad de Portugal y de la Holanda, y los inmensos tesoros que la España sacó de la América, le permitieron desempeñar en Europa el brillante papel que le cupo bajo Carlos V y Felipe II. Pero estos éxitos inflamaron la codicia de las demas naciones europeas. Todas quisieron tener establecimientos en las Indias y en el Nuevo Mundo, y se dió tanta importancia á estas posesiones, que en el siglo **xviii** llegaron á ser un motivo de guerra en el continente. Así es que en la guerra de sucesion de Austria y en la de siete años, se disputó tanto el imperio del Océano como la preponderancia en el continente. La Inglaterra fue victoriosa en las Indias, en América y en todos los mares, y sus victorias marítimas la colocaron á la cabeza de todas las naciones. Ella ha conservado hasta hoy su soberanía en las Indias, y esto es lo que constituye su poder y su fortuna. En América tiene todavía posesiones bastante extensas; pero las provincias mas importantes han roto su yugo para hacerse independientes. Este ejemplo de emancipacion ha sido seguido de todos los pueblos del Nuevo Mundo, de modo que esta tierra, despues de haber sido profanada por el despotismo y la servidumbre, ve ahora florecer la libertad con todos sus encantos, en el seno de las naciones que alimenta.

### § I. De las colonias europeas en las Indias (1648-1792).

#### DE LAS COLONIAS HOLANDEAS.

*Prosperidad de las colonias holandesas (1648-1740).* Hemos visto al fin de la última época que los Holandeses iban á suceder á los Portugueses en el imperio de las Indias.

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Heeren, *Manual de la historia moderna*. Indica todos los autores que han tratado las materias contenidas en este capí

Durante todo el siglo xvii sus éxitos fueron siempre en aumento. Arrebataron sucesivamente á sus rivales las ciudades de Colombo y de Jafanapatam en la isla de Ceylan, la de Negapatnam en la costa de Coromandel, y las de Granganor, Calicut, Cananor y Codrin en la de Malabar (1656-1663). Todas estas conquistas les fueron cedidas por el tratado del Haya, concluido con el Portugal en 1669, y el imperio de los Portugueses en las Indias quedó aniquilado para siempre. \*

Es de notar, que el poder preponderante del Mogol impidió siempre á los Holandeses, aun en tiempo de su mayor prosperidad, el hacer establecimientos considerables en el continente. No ocuparon sino las islas y las costas, y fundaron mas bien factorías que colonias. Dividieron esta vasta extension de país que cubrian sus flotas y agentes en cinco gobiernos: Java, Amboina, Ternato, Ceylan y Macassar. Estos gobiernos tenian por centro la gran ciudad de Batavia, que no fue en su origen mas que un magnífico palacio, se extendió de repente, y con sus calles tiradas á cordel y sus zanales cubiertos de árboles, pudo competir en magnificencia con las mas hermosas ciudades de la Zeelanda. Los Chinos y los Japoneses frecuentaron sus mercados, y sus almacenes sirvieron de lugar de depósito á todas las mercancías de Asia que querian expedir á Europa. Su poblacion ascendió hasta 500,000 almas, á pesar de las mortíferas influencias del clima que mataban diariamente tantos hombres como un contagio. Era una segunda patria para la Holanda, y ya hemos dicho que cuando la república se vió atacada por los ejércitos de Luis XIV, se trató de darse á la vela para Batavia. \*

\* *Colonia del Cabo* (1650). Despues de esta gran ciudad, el establecimiento mas importante de los Holandeses era su colonia del Cabo. Los navíos que iban desde el embocadero del Zuyderzea hasta las extremidades del Asia se abastecian con trabajo para un viaje tan largo. El cirujano Van Riebeck propuso á la compañía el proyecto de una colonia en el Cabo de Buena Esperanza, con el objeto de abastecer allí á los navíos. Su proposición fue aceptada. Echaron hácia el Norte las poblaciones tímidas que hacian apacentar sus ganados

en la punta del Africa, se adelantaron las conquistas hasta cincuenta leguas poco mas ó menos tierra adentro, y se hizo de este territorio, redondeado regularmente, una especie de jardin encantado, en el cual se encontraba abundantemente todo lo que podia ser útil para el abastecimiento de los buques.

*Decadencia de las colonias holandesas* (1740). Durante toda la primera parte del siglo xviii, el comercio de la Holanda se sostuvo con el mismo esplendor. Consistia principalmente en especias y drogas. Diferentes causas contribuyeron á su ruina. Por de pronto los agentes de las compañías, al principio tan decididos, tan ardientes é incorruptibles, se dejaron al fin tentar por las riquezas, y ya no se ocuparon sino de su propia fortuna. El lujo que habia enervado á los Portugueses enervó tambien á los Holandeses. Despues la compañía se dividió. Las seis cámaras que la componian, las de Amsterdam, Zeelanda, Delft, Rotterdam, Hoom y Enkuysen, quisieron tener cada una su administracion, sus navíos y sus tesoros; y se perjudicaron mutuamente. En fin las naciones de la Europa, celosas del éxito de la república, se pusieron en disposicion de disputarla el poder en aquellas vastas comarcas. Los Ingleses especialmente le hicieron mucho daño estableciéndose sobre el continente, porque le retiraron todo el comercio de transporte en las Indias, la Persia y la Arabia.

DE LAS COLONIAS FRANCESAS (1643-1763).

*Ensayos de los Franceses en tiempo de Luis XIV* (1664-1715). Se creyó que los esfuerzos de los Franceses en las Indias, antes tan débiles y reservados, iban en fin á obtener bajo el brillante reinado de Luis XIV inmensos resultados. Colbert puso los fundamentos de la primera compañía con una magnificencia digna del gran siglo. Se comenzó con un capital de quince millones; se ofreció á los extranjeros que adelantasen 20,000 francos el derecho de naturalizacion; todos los que querian obsequiar al monarca proporcionaron,

á su ejemplo, sumas considerables, y todos se alababan de ver en poco tiempo sus colonias eclipsar todos los demas establecimientos europeos en el mismo pais. Pero sus esperanzas fueron engañadas cruelmente. Los colonos se arruinaron con tentativas infructuosas sobre Madagascar, Surate y San Thomé, y la Francia solamente conservó Pondichery sobre el continente. A la verdad este establecimiento estaba muy próspero, y su ventajosa situacion le hubiese permitido ser un día el centro de un poder colonial igual al de los Ingleses de hoy, si la compañía, agotada y desesperada por todas las pérdidas que esperimentó, no lo hubiera descuidado.

*Sistema de Law (1718).* Habiendo reunido el Escoces Law las compañías del occidente, de la China, del Africa y de las Indias orientales en un solo cuerpo bajo el nombre de *Compañía perpetua de las Indias*, este nuevo sistema le dió una fuerza artificial de que se aprovechó para cubrir sus deudas, reanimar su comercio y conquistar la isla de Francia y la isla de Borbon (1720). Sin embargo habia descendido á cálculos limitados de hacienda que jamás le hubieran dado ninguna importancia continental, cuando el gobierno envió á Dumas á Pondichery con el título de gobernador general, y la mision de fundar un poder territorial (1735).

*Gobierno de Dumas (1735-1742).* Dumas obtuvo del gran Mogol el derecho de acuñar moneda, y realizó por este medio un beneficio de cuatro á cinco millones por año. Despues extendió las posesiones francesas comprando á Karical y su territorio, multiplicó nuestros establecimientos en las islas y hasta en Bengala, y pareció anunciar á los Indios unos nuevos dominadores. El nabab de la provincia de Carnato, donde se hallan Pondichery y Madras, habiendo sido vencido y muerto por los Maratos y los rajahs que él oprimia, Dumas tomó bajo su proteccion á su viuda y familia, y resistió solo á un ejército de 400,000 Indios que le pedian la sangre de esta mujer inocente y desgraciada con un tributo de 4,200,000 libras. Esta accion le honró, é inspiró una alta idea del valor y de la fuer

*Talento y éxitos de Dupleix (1742-1754).* Dupleix, que le reemplazó, desplegó los mayores talentos en la administracion y en la guerra; y si hubiera estado de acuerdo con Labourdonnais, que acababa de ser nombrado gobernador de las islas de Francia y de Borbon, ninguna potencia hubiese podido oponerse á los designios de estos dos grandes hombres. Pero en lugar de unirse, se envidiaron mutuamente, y su discordia los perdió á entrambos.

Dupleix se estrenó en su administracion de una manera brillante. Como su predecesor habia recibido del gran Mogol el título de nabab (*principe*), él lo tomó tambien bajo pretexto de que era hereditario, se hizo reconocer en Bengala en calidad de rajah, envió sus navíos á Siam y á Cambodge en la Cochinchina, aumentó sus tropas para acrecentar su poder, é impelió á los Ingleses á la guerra por los temores que les inspiró (1744).

Cuando se declaró la guerra, Labourdonnais se apresuró á equipar una escuadra de seis navíos y á marchar contra el enemigo. En lugar de unirse á Dupleix, batió una flotilla inglesa en los parajes de Madras, obligó á esta ciudad á capitular, y le permitió rescatarse por medio de 10,700,000 libras. Dupleix, furioso de haber sido precedido por su rival, rompió la capitulacion, robó é incendió á Madras, suscitó mil enredos contra Labourdonnais, y le obligó á volver á Francia, en donde se le preparaba por premio de su victoria uno de los mas oscuros calabozos de la Bastilla.

*Valor de Dupleix y su destitucion (1754).* Las desavenencias de los dos gobernadores habian dejado á los Ingleses tomar de nuevo la ofensiva, entrar en Madras, y aun sitiarse á Pondichery. Dupleix borró algun tanto sus faltas por el heroismo de su resistencia. Se creia que la artillería inglesa iba á sepultar la ciudad bajo sus fortificaciones arruinadas; pero el valor y el talento de su gobernador obligaron á los sitiadores á retirarse, despues de haber perdido mas de 4,200 hombres. Una vez libre de su accion, convencido de que el comercio francés no prosperaria sino en cuanto tuviese por base grandes posesiones territoriales, el intrépido Dupleix se mezcló

con actividad á todas las divisiones que agitaban ra India, y aumentó cada dia mas el territorio de Pondichery y de Karical. Como no recibia de Europa recurso alguno, y no se le enviaban otros soldados, segun su expresion, *que la más impura y vil canalla que no sabia sino desertar y huir*, es facil conocer que sus numerosas empresas habian de consumir sus recursos. La *compañía* se encontró tambien bajo su administracion con un déficit de dos millones. Los accionistas, que no apreciaban las cosas sino como negociantes, murmuraron y pidieron su destitucion. El gobierno se lo concedió, tanto mas cuanto que la corte de Lóndres, inquieta por la influencia de este hombre de talento, solicitaba hacia mucho tiempo la misma gracia. Dupleix salió de Pondichery con los ojos llenos de lágrimas, y vino á su patria para morir indigente y desgraciado bajo los tiros de sus bárbaros perseguidores.

*Administracion de Lally (1758-1763).* En el Decan vivia un digno teniente de Dupreix, el conde de Bussy, que hubiera sido muy capaz de reemplazarle en Pondichery. Pero el gabinete de Versailles eligió al Irlandés Lally, lleno de lealtad y de honor, pero desgraciadamente sin prudencia ni destreza. Era muy opuesto á los Ingleses, y al escribir á Bussy llamándole cerca de sí, le decía: *Toda mi política consiste en estas pocas palabras, que son decisivas: NO MAS INGLESES EN LA PENÍNSULA.* No supo tomar bien los medios de conseguir su objeto. Su humor caprichoso introdujo la discordia en el seno mismo de Pondichery; y cuando fue menester combatir, no hubo concierto en sus ataques. Habiendose visto obligado á levantar el sitio de Madras (1759), echó la culpa al consejo y á los miembros de la administracion, é indispuso á todos por la severidad de sus reprimendas. Despues de diferentes descalabros que la insubordinacion de sus tropas no pagadas le hizo experimentar, se vió atacado en Pondichery por los Ingleses (1760). Resistió durante diez meses al hambre y á los enemigos con un valor digno de mejor suerte, y capituló. En su infortunio le acusaron de la pérdida de las colonias francesas; sus enemigos le persiguieron con encarniza-

miento, y despues de haberle llevado de tribunal en tribunal y de calabozo en calabozo, le enviaron atado y con mordaza al patibulo. Su imprudencia y sus faltas ocasionaron la pérdida de muchas familias; pero la rectitud de sus intenciones hubiera debido hacer respetar sus desgracias por el poder civil. Voltaire ha dicho con mas talento que razon: *Todos tenian derecho para matar á Lally, excepto el verdugo.*

*Ruina de las colonias francesas (1761).* Asi se perdieron las colonias francesas en las Indias. La Inglaterra devolvió á la Francia por el tratado de Paris (1763) Pondichery, Karical, Chandernagor y todas sus factorias de Bengala. Pero las fortificaciones de todas estas ciudades estaban destruidas, y se prohibió tan expresamente el levantarlas, que el gobernador de Chandernagor habiendo hecho excavar un foso para dar salida á las aguas, fueron enviados algunos gastadores ingleses de Madras para cegarlo. Desde aquella época la Francia no ha hecho esfuerzo alguno para restablecer su poder en aquellos paises.

DE LAS COLONIAS INGLESES (1618-1784).

*De sus principios (1618-1784).* Las colonias de los Ingleses, que habian de ser un dia los dueños de la India, no tuvieron hasta el siglo XVIII sino una existencia muy precaria (1702). Las guerras civiles que turbaron la madre patria en tiempo de Carlos I, hicieron descuidar del todo estas posesiones lejanas. Se esperaba que durante la restauracion de los Estuardos el gobierno favoreceria á la *compañía*; pero Carlos II tenia deudas, y no pudo sino especular con esta empresa mercantil para sacar dinero de ella. En lugar de acordar su proteccion á la *compañía*, vendió á otra sociedad el derecho de explotar el comercio de las Indias, y esta division estableció una concurrencia que no tardó en convertirse en guerra civil. La lucha fue tanto mas viva cuanto que fue alimentada por el espíritu de partido; los torys protegieron la mas antigua de las dos *compañías*, y los wighs la mas moderna. Todos los enemigos de los Ingleses se aprovecharon de esta anarquía

para debilitar su poder. Los Holandeses les tomaron de nuevo todas las islas que les habian quitado, el emperador mogól Aureng-Zeb los obligó á perderle perdon, y los Franceses los arruinaron en la guerra de 1688 cogiéndoles 4,200 buques, cuya pérdida se evaluó en 675 millones. Dichosamente que las diversas compañías tuvieron la sensatez de unirse en 1702 bajo el título de *Compañía unida de los comerciantes ingleses para hacer el comercio en las Indias Orientales*. Esta union los reanimó, y el comercio inglés se aumentó considerablemente desde aquella época. Consistia sobre todo en la fabricacion de las telas de algodón, que encontraron en Europa un despacho inmenso. En fin, habiéndose encendido la guerra con la Francia, los negociantes llegaron á ser conquistadores; y despues de haber arruinado las colonias francesas (1744-1761), atacaron á los Indios.

*Estado de la India y política de los Ingleses (1765)*. Despues de la muerte del célebre Aureng-Zeb, el imperio del Mogol era el teatro de las mas violentas facciones. Cada gobierno se habia hecho independiente ó luchaba contra su señor, para obtener la emancipacion. Los Ingleses resolvieron aprovecharse de estas guerras civiles para realizar sus proyectos de invasion. Comenzaron por asegurar su dominacion en Bengala. Lord Clive, que mandaba sus ejércitos, empleó el tono de vencedor con el nabab de esta provincia, é hizo de él un instrumento flexible de sus voluntades (1757-1763). Obtuvo al mismo tiempo del emperador destronado del Mogol Schah-Allum la cesion auténtica de Bengala, engañándole con vanas promesas de restablecimiento. Para engañar mejor á los pueblos, nada cambió en la administracion exterior de las provincias, de suerte que un gran número de ellos fueron tan simples que creyeron dependian siempre del virey del Gran Mogol. Sin embargo circunstancias particular modificaron profundamente este sistema.

*Tiranía de los Ingleses en Bengala*. La compañía habia esperado que la adquisicion de Bengala produciria inmensos beneficios. Pero las divisiones que se suscitaron entre los accionistas y sus agentes la privaron de la mayor parte de los

productos. Apropiándose estos todas las rentas territoriales, principiaron á saquear este rico pais, sin respetar de manera alguna los derechos de los habitantes. Jamás hubo pais alguno sometido á un régimen mas violento ni mas despótico. Los Ingleses se apoderaron de todas las dignidades y empleos lucrativos; su voluntad hacia ley, y el soubab que habian conservado no era mas que un esclavo, obligado á consagrar con su consentimiento todas sus depredaciones. Extendieron el monopolio á los comestibles de primera necesidad, redujeron á la miseria los indigenas, dejaron morir de hambre mas de tres millones, y en medio de todos estos desastres no cesaron de vejar con sus exacciones á una provincia que por su riqueza era conocida antes de su llegada con el nombre de *Paraiso de las naciones*, y que convirtieron en una tumba

*Guerra de los Ingleses contra Haider-Ali (1774-1784)*. Esta dominacion violenta necesariamente habia de producir rebeliones. El sultan de Mysore, que por su genio ha merecido el nombre de *Federico del Este*, fue el principal enemigo de los Ingleses. Siendo usurpador y de un carácter impetuoso, habia hecho su aprendizaje de gran capitán bajo las banderas francesas, y despues de una brillante campaña sobre la costa de Coromandel se apoderó de Bengalore (1747), y la conservó á título de vasallo del rajah de Mysore. Las intrigas de corte le hicieron sospechoso á su señor, y para no caer en desgracia, concibió el atrevido proyecto de apoderarse de su persona, de no dejarle sino una autoridad puramente nominal, y de gobernar realmente bajo el nombre de primer ministro (1759). Habiendo conseguido su objeto, se hizo aliado de los Franceses, y envió socorros á Lally sitiado en Pondichery (1760). Sus buena fortuna le permitió en seguida comprar del Gran Mogol el principado de Mysore y de Sera, y en algunos años añadió á sus posesiones los cantones de Bednor, Canara, Courga, Sounda, Calicut, y tomó el título de rey de las doce mil islas (1763). Poco despues se ligó con el soubab de Decan y atacó á los Ingleses (1767). El soubab fue vencido completamente; pero Haider-Ali, despues de dos años de victorias y derrotas, dictó en fin bajo los muros de Madras un

tratado de paz que imponía al nabab de Arcato, protegido de los Ingleses, un tributo anual de 4,400,000 libras (3 de abril de 1769).

La guerra comenzó de nuevo mucho más ardiente y animada cinco años después (1774). Haider-Alí se unió con el nizam de Decan y los Mahratos, y puso á la compañía inglesa en el mayor conflicto. Como esta sabía que la Francia le era opuesta, se apoderó repentinamente de nuestros establecimientos de Chandernagor, Karical, Mazulipatam, se apoderó de Pondichery (1778), y puso en movimiento todos los resortes de su astuta política para separar de Haider-Alí á todos sus aliados. El conquistador, reducido á sus solas fuerzas, no por eso dejó de asolar el Carnatic y de tomar la ciudad de Arcato, después de haber batido al coronel Bayley y al general Hector Munro, que quiso socorrer á esta ciudad (1780). La fortuna le abandonó por algun tiempo después de estas magníficas hazañas. Pero luego que los Franceses le enviaron una escuadra mandada por el bailio de Sufren, hizo expiar á los Ingleses en dos sangrientas batallas sus últimos triunfos, y tuvo la alegría de saber que su hijo Typoo-Saeb había conseguido una victoria completa contra el coronel Braitwaith. Nuevos descabros le llenaron de dolor, y murió el 2 de setiembre en Arcato, dejando á su hijo por herencia el honor de un gran nombre y los intereses de una gran causa que defender (1782). Typoo-Saeb se mostró digno de su padre. Desgraciadamente el tratado de Versalles, firmado en 1783, le privó del apoyo de los Franceses, y no pudo continuar su resistencia. Desde esta época, muchas veces se quejó á la Francia enviándole embajadores, pero no era posible ocuparse de los Indios en el momento en que la tormenta revolucionaria ponía en peligro á la misma patria. Los Ingleses permanecieron pues dueños de aquellas vastas posesiones, y las sometieron libremente y sin contestación á un sistema particular de administración que crearon para ellas.

*Organización de la compañía (1773-1784).* Hasta 1773 la organización interior de la compañía y su administración no experimentaron cambio alguno. Sus gefes eran los directores

que residían en Inglaterra, y se encontraban bajo sus órdenes los gobernadores de las cuatro presidencias establecidas en las Indias. Estos, aunque sometidos á los mismos gefes, eran no obstante independientes unos de otros. Para dar á la sociedad más unidad, se publicó en el mes de abril un reglamento que confería al gobernador de Bengala el título y funciones de gobernador general de todas las posesiones británicas en las Grandes Indias; pusieron á su lado un consejo supremo con poderes coercitivos, y no pudo tratar de la paz ó de la guerra con los Indios, sin pedir previamente á este consejo su consentimiento. Al mismo tiempo crearon un tribunal de justicia, y se decidió que las correspondencias civiles y militares se dirigirían á un ministro secretario de Estado. Warren-Hastings fue el primer gobernador de la India, y ejerció las funciones de tal con notable habilidad (1774-1784).

Habiéndose visto obligada la compañía á conservar ejércitos permanentes, á defender sus posesiones y aumentar todos los días sus conquistas, al cabo formó, por decirlo así, un Estado en el Estado. Para obviar pues á los inconvenientes de esta situación, el gobierno inglés quiso colocarla bajo su dependencia inmediata. El proyecto de reglamento que Fox presentó el 18 de noviembre de 1783 con respecto á este asunto no agradó al rey, y fue rechazado por la cámara de los pares. Pitt entró después en el ministerio, é hizo sancionar otro nuevo proyecto, que al mismo tiempo que conservaba los directores, los sometió á la intervención de una comisión del gobierno para los asuntos políticos y civiles. Los comisarios solos deciden la paz ó la guerra; la corona nombra el gobernador general, y se reserva la aprobación de todos los empleados superiores. El primer gobernador que el rey nombró fue lord Cornwallis. Bajo su hábil administración todas las dilapidaciones fueron reprimidas, y el pueblo, dichoso y tranquilo, descansó en fin de la opresión bajo la cual había gemido tan largo tiempo.

## DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LAS DEMAS NACIONES EUROPEAS.

Las colonias de las demas naciones europeas tuvieron tan poca importancia, que únicamente hablamos de ellas por no ser incompletos.

Los Daneses, excitados por un holandés llamado Boschover que se habia elevado al rango de primer ministro del rey de Ceylan, fundaron una compañía en 1618, y fueron con seis barcos para tratar de formar un establecimiento en aquella isla bajo la fe de este hombre de suerte. Pero habiendo muerto Boschover en el camino, el rey de Ceylan los rechazó como extranjeros, y se refugiaron en el Tanjaour en la punta meridional del Decan, en donde edificaron á Tranquebar. Los Holandeses contrariaron á los agentes de la compañía en su comercio, y esta cedió á Tranquebar al Estado, que lo conservó á fuerza de sacrificios. Hoy los Daneses poseen esta ciudad con un territorio de cuatro leguas de extension que encierra 25,000 habitantes poco mas ó menos.

El Austria trató de establecer una compañía de las Indias para reanimar á la Flándes tan rica y populosa en otro tiempo, y que se encontraba tan pobre y aniquilada desde la muerte de Carlos V. Ostende fue elegida para centro de la empresa, y el príncipe Eugenio, entonces gobernador de los Países-Bajos, la tomó bajo su proteccion. Los Flamencos se entusiasmaron con un proyecto que habia de dar la vida á su pais; y ya habian fundado muchos establecimientos en Coromandel y en las orillas del Ganges, cuando Carlos VI sacrificó á la compañía, para obtener la adhesion á su pragmática de Inglaterra y de Holanda.

La mayor parte de los accionistas ofrecieron sus fondos á los Suecos, y se estableció en Stokolmo una nueva compañía (1731), la cual realizó grandes beneficios, pero no tiene historia, porque se encerró en relaciones puramente comerciales, sin hacer ningun papel político.

El gran Federico quiso tambien que la Prusia tuviese una compañía de las Indias, como todas las grandes naciones. Es-

tableció una en Embden con un capital de cuatro millones. Pero los cuidados de la guerra de siete años no le permitieron secundar sus operaciones, y espiró miserablemente en 1763, despues de tentativas infructuosas en la China y Bengala.

En cuanto á la Rusia, se limitaba á hacer con la China un comercio de caravanas, cuyo producto aumentó mucho durante este período. En 1787 creó una compañía para el comercio de pieles en la América septentrional.

§ II. De las posesiones de los Españoles y de los Portugueses, de los Franceses y de los Ingleses en América (1648-1789).

## DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA Y DEL BRASIL.

*Del comercio de los Españoles.* Durante todo el siglo xvii, las colonias españolas estuvieron muy tranquilas, pero el comercio cayó en el estado mas deplorable. Poco faltó para que durante la guerra de sucesion fuese arruinado del todo. Abusando los Ingleses y los Holandeses de sus fuerzas marítimas, rompieron toda relacion entre la metrópoli y las colonias. Fue menester que los Españoles llamasen á los Franceses á su socorro, y les diesen como indemnizacion uno de sus puertos en el Perú. Cuando Felipe V se sintió seguro en su trono, separó de las posesiones españolas á todos los extranjeros; pero dejó á los Ingleses el derecho de desembarcar cada año en Porto Bello un navio de quinientas toneladas cargado de mercancías de Europa. Este privilegio favoreció prodigiosamente el contrabando, y fue el motivo de la guerra que estalló entre la España y la Inglaterra en 1740. El almirante inglés Vernon se apoderó de la rica ciudad de Porto Bello y sitió á Cartagena. Pero en breve los descabros que experimentaron los demas ejércitos desaminaron al gobierno de la Gran Bretaña, y se vió volver con alegría al comodoro Anson, quien despues de haber hecho temblar á la América española, no traia de toda su escuadra mas que un solo buque, cargado, á la verdad, de inmensas riquezas. La guerra se prolongó hasta el tratado de Aquisgran, que